

TEMA DEL MES

Experiencias coeducativas en el aula

Son muchos los docentes que, por propia iniciativa y por sus propias convicciones en defensa de la igualdad de género, trabajan día a día bajo los parámetros de la coeducación. No podemos recoger todas las experiencias que se están desarrollando en estos momentos. Ni siquiera las conocemos. Aunque sí sabemos de muchos profesores y, sobre todo, profesoras que hacen un gran trabajo desde ámbitos muy variados en defensa de la igualdad de los sexos. En este número de T.E. hemos recogido algunas de esas experiencias: un cuento, una adaptación teatral, un juego, una práctica de trabajo con padres y madres...

Carmen Heredero
Secretaría de la Mujer

A modo de ejemplo y reconocimiento

A pesar de la falta de apoyos y, en muchas ocasiones, a pesar de tener que vencer múltiples obstáculos: incomprensiones, mayor dedicación... un importante número de profesoras y profesores viene realizando desde hace ya varios años un trabajo constante para promover en el conjunto de la comunidad educativa valores sociales de igualdad

Carmen Heredero
Secretaría de la Mujer FE CC.OO.

En otras ocasiones se ha denunciado desde estas mismas páginas la pasividad de las administraciones educativas en el fomento de una educación no sexista. No se preocupan por formar al profesorado, ni elaboran ni difunden materiales que animen, orienten y ayuden a una práctica coeducativa. Algunas permiten incluso actuaciones contrarias a la igualdad de los sexos y discriminatorias hacia las mujeres y las chicas. Y, sin embargo, la LOGSE, en su preámbulo, recoge "... la educación puede y debe convertirse en un elemento decisivo para la superación de los estereotipos sociales asimilados a la diferenciación por sexos, empezando por la propia construcción y uso del lenguaje."

Pues bien, hay profesores y profesoras que sí realizan una actividad cotidiana, desde su específico puesto de trabajo, por la superación de esos estereotipos y por hacer efectiva la igualdad de derechos entre los sexos. En unos casos, desde la propia asignatura que imparten, haciendo realidad la transversalidad, en otros, desde la tutoría, en otros, trabajando especialmente con madres y padres... Casi siempre teniendo que responder a incomprensiones diversas y teniendo que dedicar muchos esfuerzos para llevar a cabo su trabajo.

Están convencidas y convencidos de que hay que cambiar esta sociedad basada en la competitividad, en el consumo, en el predominio de los hombres... una sociedad que genera

desigualdades sociales diversas, violencia, insatisfacción... por otra que se asiente sobre la solidaridad, sobre la convivencia democrática, sobre el diálogo, como forma de resolver los conflictos interpersonales, sobre la igualdad de las personas, al margen de su raza, de sus creencias, de su sexo... Y creen que con una práctica tenaz, desde su trabajo privilegiado como docentes, pueden ayudar a ese cambio.

Estamos convencidos de que la educación que se imparte en los centros educativos donde estas experiencias se desarrollan es de mayor calidad. El alumnado de estos centros tiene una gran suerte. Pero también pensamos que esa suerte debe ser extensiva al alumnado de todos los centros educativos porque así se recoge en nuestro ordenamiento educativo.

Para celebrar el 8 de marzo de este 2002, Día Internacional de la Mujer, hemos querido dar cabida en estas páginas a todos esos compañeros y compañeras que están ayudando con su práctica educativa a que las cosas cambien, especialmente en el terreno de la igualdad de género. Queremos reconocerles su trabajo y sus esfuerzos y que sus experiencias se conozcan para que animen al conjunto del profesorado en esta misma línea educativa. Baste, como representación de todos ellos, esta pequeña muestra.

Aquí va nuestro reconocimiento y afecto. Y ¡que cunda el ejemplo!